

**LA REBELIÓN CÍVICA EN ERMUA COMO
EJEMPLO DE COMUNICACIÓN POLÍTICA**

Cesar Rodríguez Bautista
Máster Comunicación Política e Institucional
Fundación Universitaria Ortega y Gasset
Noviembre 2010

INDICE

1 INTRODUCCION

1.1 - El Objetivo

1.2 - Metodología

2 EL CONTEXTO

2.1 - El marco general

2.2 - Contexto psicológico de la rebelión cívica.

3 ESTRATEGIA DE COMUNICACION DEL GOBIERNO

4 LOS MENSAJES DE LA CIUDADANIA

5 REFLEJO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

5.1 - Información acerca de los acontecimientos. El relato de la rebelión cívica.

5.2 - Elaboración y exposición de mensaje claro de la ciudadanía a través de columnas de opinión. Los columnistas definen el mensaje de la ciudadanía.

5.3 - Consecuencias reflejadas en los medios en forma de decisiones políticas

6 CONCLUSION

7 BIBLIOGRAFIA

1 - INTRODUCCION

Los acontecimientos que tuvieron lugar en la localidad vizcaína de Ermua en julio de 1997, con el secuestro y posterior asesinato del concejal del Partido Popular, Miguel Ángel Blanco, no sólo supusieron un antes y un después en la lucha contra el terrorismo en nuestro país sino que marcó un punto de inflexión dentro del desarrollo de la comunicación política en España.

La comunicación política se convierte en el medio de interacción, fundamental e imprescindible, entre los que gobiernan y los que son gobernados para que, a través de este medio, pueda lograrse un pleno desarrollo democrático. Según Dominique Wolton, “es el espacio en que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre política, y que son los políticos, los periodistas y la opinión pública”.⁽¹⁾

La comunicación es una consecuencia de la democratización en el sentido de que el sufragio universal y la elevación del nivel de vida obligan a considerar las aspiraciones de una cantidad cada vez más grande de ciudadanos. La comunicación es indispensable para el funcionamiento de la democracia masiva, tanto en un sentido “descendente”, es decir, del poder político al electorado por medio de los medios de comunicación, como en el sentido “ascendente”, de la opinión pública a los políticos.

En este caso, la dimensión ascendente de la comunicación política, que se produce en julio de 1997 en Ermua, es la que pretendemos analizar por lo excepcional y lo genuino que representa. Además, se produce en un escenario de crisis y, por tanto, se focaliza y discurre de forma paralela al tratamiento que de dicha situación de crisis hacen las instituciones. Esto es lo que convierte la revuelta cívica de Ermua en un auténtico paradigma de la comunicación política.

1.1- Objetivo

El presente análisis sobre los acontecimientos de julio de 1997 en Ermua no constituye únicamente un estudio sobre como estos hechos supusieron un cambio de rumbo en la política antiterrorista española. Una lucha contra el terror que, por otro lado, a lo largo de los años ha ido dando distintos bandazos que no han hecho otra cosa más que dilatar en el tiempo la solución del problema. Ni siquiera se trata de analizar las estrategias de la comunicación de crisis de los gobiernos ante situaciones como esta.

El objetivo de este documento es constatar como la reacción ante el terrorismo de ETA fue protagonizada, prácticamente en su totalidad, por la ciudadanía española. Esta ciudadanía tomó conciencia de su propio hartazgo ante la imposición y la falta de libertad en el País Vasco y decidió, de manera soberana y responsable, liderar un proceso de contestación a la banda terrorista, ante las dudas y divisiones evidenciadas por la clase política en los últimos años.

Muchos de los documentos publicados desde entonces sobre este tema, sin olvidar el papel jugado por la sociedad, han otorgado tradicionalmente el liderazgo y el protagonismo del movimiento de reacción en Ermua a la clase política.

⁽¹⁾Wolton, Dominique. “La comunicación política, construcción de un modelo” En Marc Ferry, Luc. Wolton Dominique y otros: “El nuevo espacio público”, Editorial Gedisa, 1998. p.2

Para Cristina Zurutuza, “todos miraron al Ministerio del Interior y al Pacto de Ajuria Enea como fuente de autoridad y de referencia ante la crisis. Los ciudadanos también lo vieron así y se comportaron siguiendo el ejemplo de sus dirigentes: uniéndose y movilizándose de forma pacífica”.⁽²⁾

Esto no es cierto. La clase política, a pesar de llevar a cabo una correcta comunicación y gestión de crisis, fue desbordada en todo momento por la reacción ciudadana quien, de forma inmediata y espontánea, comenzó a lanzar mensajes de unidad a los políticos. Fue esta “*comunicación ascendente*” de la ciudadanía lo que, tanto gobierno como instituciones, tuvieron que ir atendiendo sin dilación en la medida que la rebelión ciudadana tomaba cuerpo.

La unidad institucional, involuntaria en un principio en el caso de los partidos nacionalistas, es una entelequia ficticia que se llevó a cabo en respuesta al clamor, a la exigencia social, a pesar de las disensiones políticas.

Poco tiempo más tarde, estos mismos partidos nacionalistas intentaron el control de una “marea” que ponía en riesgo su hegemonía en el País Vasco, y decidieron romper dicha unidad y los pactos alcanzados a través de la misma.

“Todos los partidos, y el propio Gobierno, fueron rebasados por esta movilización cívica, la más numerosa que haya vivido España (...) Autoridades y dirigentes de todas las fuerzas democráticas, de la derecha a la izquierda, concurren y encabezaron las marchas, pero, en realidad, no las ordenaron ni condujeron: se plegaron a ellas, sorprendidos por la magnitud de un movimiento que ni el más optimista pudo prever, y, algo todavía más importante, debieron traducir en hechos el sentimiento unánime de aquellos manifestantes”.⁽³⁾

1.2- Metodología

Utilizando los tres elementos fundamentales de interacción en la comunicación política, es decir, los políticos, los medios de comunicación y la opinión pública, este trabajo se encuentra estructurado siguiendo esas mismas pautas.

Por tanto, la presente investigación se fundamenta en el análisis, por una lado, de la comunicación emergente y ascendente de la ciudadanía ante el secuestro y posterior asesinato del concejal del PP, por otro, del papel del gobierno y las instituciones en la respuesta a la crisis de Ermua, y, por último, la plasmación de ambos mensajes en los medios de comunicación.

Para mantener la sintonía de respuesta, en el caso del reflejo en los medios se ha utilizado como guía lo publicado en el diario El País entre los días 11 y 27 de julio de 1997, clasificándolo bajo tres premisas: información acerca de la reacción ciudadana ante los hechos, posicionamiento ante dicha reacción plasmada en las columnas de opinión del diario y, por último, la información acerca de la reacción institucional a la revuelta cívica.

⁽²⁾ Zurutuza, C., *La comunicación institucional en momentos de crisis: el asesinato de Miguel Ángel Blanco y la masacre del 11M como paradigmas antagónicos*. “La comunicación en situaciones de crisis: del 11M al 14M. Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación, facultad de comunicación, Universidad de Navarra. Ediciones Universidad de Navarra. Eunsa. España. 2006. p.5

⁽³⁾ Vargas Llosa, Mario. *La gota en el vaso*, En: El País, domingo 27 de julio, p.11, Madrid

2- EL CONTEXTO

En muchas ocasiones anteriormente, los diferentes gobiernos habían hecho llamamientos a la ciudadanía para que manifestaran su rechazo a las acciones terroristas pero nunca la reacción fue como en esta ocasión, nunca antes se había producido una rebelión cívica de tal magnitud.

Lo relevante en este caso es conocer el contexto general en el cual se producen estos acontecimientos y, por tanto, que motiva una reacción ciudadana de este tipo.

“Por eso tiene tanta importancia la insurrección que ha tenido lugar estos días: porque va dirigida en dos sentidos. Por una parte, negándose, desde nuestra condición de ciudadanos, a aceptar la muerte y el miedo, como medios de acción política. Por otra, exigiendo que las diferencias se debatan y se planteen en el campo del orden del derecho”.⁽⁴⁾

2.1 El marco general

La banda terrorista ETA secuestró el 10 de julio de 1997 a Miguel Ángel Blanco, concejal del PP en Ermua, un pequeño pueblo del País Vasco, y amenaza con asesinarlo si en el plazo de 48 horas el gobierno de España no procede al traslado de los presos de la organización a cárceles del País Vasco.

El 12 de julio ETA cumplió su amenaza.

Hasta el momento del secuestro del concejal del PP, ETA había secuestrado en dos ocasiones, 1981 y 1983, a dos personas, José María Ryan y Alberto Martínez Barrios, con la amenaza de ejecutarlos si no se accedía a sus peticiones. Ambos secuestrados fueron finalmente asesinados.

En el caso del secuestro y posterior asesinato del joven político del Partido Popular, se trataba de la respuesta improvisada y macabra de ETA a la liberación, diez días antes, del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara.

El 1 de julio de 1997 la Guardia Civil, en una brillante operación, había conseguido liberar a Ortega Lara, que permanecía secuestrado por ETA desde hacía 532 días en unas condiciones inhumanas, en una nave industrial situada en la localidad guipuzcoana de Mondragón.

Esta acción policial supuso un duro golpe a ETA, fundamentalmente por el tratamiento informativo y la estrategia de comunicación llevada a cabo por las instituciones democráticas. La sociedad vasca y española en general pudieron ver a través de la televisión el lamentable estado físico del funcionario de prisiones momentos después de su liberación, al tiempo que se difundían multitud de imágenes del zulo donde el funcionario estuvo secuestrado.

La opinión pública española e internacional pudo tomar conciencia de hasta donde llegaba la crueldad de la banda terrorista.

Otro de los factores a tener en cuenta es la aparición durante los últimos años, como complemento a las acciones terroristas, del fenómeno de la violencia callejera por parte de grupos afines a ETA, cuya impunidad favorecía que esos actos se volvieran a repetir y que distintos sectores de la población manifestasen sentirse indefensos ante los mismos.

En esa situación, una mayoría de partidos políticos y distintos sectores sociales empiezan a reclamar un papel más activo de la ciudadanía para lograr el final del terrorismo. En ese contexto surgen los movimientos sociales por el fin de la violencia, como Gesto por la Paz.

⁽⁴⁾ José Ramón Recalde, *Guerra y paz*, El País, viernes 18 de julio de 1997, p.11, Madrid

2.2 - Contexto psicológico de la rebelión cívica.

Resulta de vital importancia saber el porque se produce precisamente en ese contexto un movimiento cívico de rebeldía y rechazo de tal magnitud, las claves para conocer como millones de personas decidieron comunicarse y enviar mensajes inequívocos de su hartazgo.

Para los autores J.M Sabucedo, M. Rodríguez y W. López López, (Sabucedo, J.M, Rodríguez, M. y López, W, 2000:350-356), dichas claves se sitúan, por un lado, en un contexto previo, desarrollado a lo largo de los años anteriores al secuestro de Miguel Ángel Blanco y, por otro lado, en otro inmediato, los factores desencadenantes en el momento de dicho secuestro.

Dentro del contexto previo nos encontramos con:

- a) Un proceso de deslegitimación de la violencia como forma de acción política, donde fue decisivo el papel de la mayoría de partidos políticos, los medios de comunicación y los movimientos sociales
- b) El convencimiento por parte de la sociedad vasca de que su movilización podía cumplir un papel importante en el fin de la violencia, es decir, los llamados sentimientos de eficacia.
- c) A medida que un mayor número de personas participaba de la condena directa de ETA, el coste de la participación en ese tipo de movilizaciones, del riesgo de dicha participación, se reducía, por lo que el sentimiento de eficacia crecía, es decir, era el inicio de la recuperación de la calle por parte de la ciudadanía, durante tantos años usurpada por los violentos.
- d) Entre todos los ciudadanos que poco a poco se van incorporando a esta lucha contra la violencia se van desarrollando unas nuevas señas de identidad como grupo social.

Cuando se produce el secuestro, varios son los factores que explican la rápida y mayoritaria reacción social:

- a) La focalización de los medios de comunicación y la sociedad, una focalización que tiene su origen en la escenificación que ETA realizó de este crimen. Los medios asumen desde un primer momento la inmediata reacción ciudadana, hace suyo el mensaje que comienza a emitir la sociedad y paralelamente obliga a pasar a la acción consensuada a los partidos políticos y las instituciones.
- b) El clima emocional que la escenificación del asesinato crea.
- c) La identificación con la víctima. Desde el primer momento, los medios de comunicación dieron una información exhaustiva sobre la víctima, lo que posibilitó que la ciudadanía percibiese al secuestrado como un ciudadano normal y corriente, alguien próximo a ellos, lo que permitió la creación de un fuerte sentimiento de identificación con la víctima.
- d) La necesidad de actuar. En este caso no se trataba únicamente de mostrar la repulsa a un acto cometido por ETA sino, especialmente, de intentar evitar un crimen, sumado a la necesidad de la ciudadanía de lanzar un mensaje claro y directo a las fuerzas políticas de unidad de acción y determinación para acabar de una vez por todas con ETA.

La participación en la movilización tenía también un carácter expresivo. En este sentido, el papel jugado por los movimientos sociales fue esencial al convertirse en movimientos deslegitimadores de una violencia identificada, a partir de los sucesos de Ermua, con la ausencia de libertad.

Cuando el hartazgo de la sociedad no nacionalista y la crueldad sin límites de ETA y su entorno generaron la revuelta cívica de Ermua y una explícita lucha por la paz, surgieron otros grupos, con un contenido pacifista y democrático más explícito, como Basta Ya, que intentan superar la estrategia del silencio ético ante la violencia terrorista mantenido hasta entonces por movimientos como Gesto por la Paz.

"La petición de libertad democrática incluye la del disfrute de la paz; en cambio pedir paz como una "ausencia de conflicto" sin relación alguna con el sistema político y el tipo de sociedad que la permite es, en el mejor de los casos, una ingenuidad que no podemos permitirnos. Y que puede llevar un mensaje oculto: que estamos dispuestos a renunciar a determinados principios, derechos y libertades básicas a cambio de la paz". (5)

Edurne Uriarte argumenta que la sociedad civil no puede dejar únicamente en manos de los partidos políticos la lucha contra la violencia: "Existe un convencimiento cada vez mayor de que a los terroristas no se les convence sino que se les combate (...) Es por eso por lo que, en situaciones de excepcionalidad, la democracia necesita del concurso de todos los ciudadanos". (6)

3- ESTRATEGIA DE COMUNICACION DEL GOBIERNO

La gestión de la comunicación por parte del gobierno ante el hecho del secuestro y asesinato del concejal del Partido Popular de Ermua, Miguel Ángel Blanco, en julio de 1997 fue efectiva, lo que contribuyó a mitigar los efectos de una crisis provocada por el terrorismo. El gobierno actuó con celeridad.

Una de las claves para ese éxito fue que el Ministerio del Interior identificó bien sus audiencias: la familia del concejal, anteriores víctimas del terrorismo de ETA, los políticos del ámbito local del País Vasco, la clase política democrática en general, la sociedad española y la propia organización terrorista y sus apoyos, a quienes se dirigían gran parte de sus mensajes.

En sus discursos incluyeron mensajes específicos para cada una de esas audiencias, de manera que consiguieron que todos caminaran en la misma dirección. Las primeras palabras de todos sus discursos fueron para la víctima y su familia. Su postura de firmeza ante el chantaje de los terroristas fue adoptada pensando en la ciudadanía y en la clase política: nadie quería que muriera el concejal, pero tampoco se quería que las riendas del país estuvieran en manos de los terroristas.

(5) Carlos Martínez Gorriarán. "¿En silencio o a voz en grito?", en Bakehitza/Palabras de paz. Ibid.pp 26-27

(6) Edurne Uriarte. "La sociedad civil contra ETA". Claves de razón Práctica. N.111. abril 2001.

A través de la comunicación de crisis planteada, la estrategia de trabajo del gobierno siempre se situó en función del peor escenario posible. De este modo, elaboró sus discursos teniendo en cuenta el resultado final, el asesinato del concejal. Por este motivo sus mensajes no se ciñeron a condenar a los terroristas y pedirles que no lo hicieran. Los comunicados fueron más allá y se centraron también en unos valores que quedaban por encima del cumplimiento o no del ultimátum: la unidad de la sociedad española y la firmeza de un gobierno frente al terrorismo. Todos los medios de comunicación aceptaron este mensaje y, puesto que lo compartía, lo hicieron propio. (7)

Como relata aquellas horas Cayetano González, director de Comunicación del Ministerio del Interior de mayo de 1996 a febrero de 2001, "Una vez conocida la noticia y de forma casi inmediata, el ministro Mayor Oreja llegó a la conclusión de que sólo un milagro podía salvar al concejal del Partido Popular. En primer lugar, porque en el terreno de los principios, el sabía mejor que nadie que el Gobierno no podía ceder ni un milímetro al chantaje planteado. Al llegar al gobierno, 14 meses antes, Mayor Oreja, de acuerdo con el presidente del gobierno José María Aznar, había cortado todas las vías de contacto, de tomas de temperatura que tenía establecidas con ETA el anterior gobierno del PSOE. En segundo lugar, porque era materialmente imposible encontrar en sólo 48 horas a Miguel Ángel Blanco". (8)

La estrategia de comunicación de crisis del gobierno se basó, fundamentalmente, en tres pasos:

- i. Primera declaración institucional del ministro del interior, la noche del 10 de julio.
- ii. Reunión de la Mesa de Ajuria Enea el día 11 de julio.
- iii. Gran manifestación del 12 de julio en Bilbao.

La puesta en marcha de estas tres medidas por parte del gobierno no fue la causa de la reacción ciudadana sino que, simplemente, aseguraron su éxito. A través de las mismas, se ofreció una respuesta al mensaje de unidad frente al chantaje de la banda terrorista que estaba reclamando espontáneamente la ciudadanía en la calle.

Sin embargo, se trataba de una unidad institucional puntual, únicamente de cara al exterior, ya que las desavenencias en política antiterrorista eran profundas y evidentes entre el PP y el PNV, desavenencias que se manifestaron a lo largo de esas horas, pese a la buena sintonía que existía, en aquellos momentos, entre el Ministerio y la Consejería de Interior del gobierno vasco. Se trataba de una sintonía policial no política.

El PNV no se sintió cómodo en ningún momento ante la respuesta ciudadana, temía perder la calle y, por tanto, su hegemonía política al considerar que la reacción social no era solamente contra ETA sino también contra el nacionalismo gobernante.

El éxito de la convocatoria de la Mesa de Ajuria Enea, más allá de la unidad de mensaje que logró finalmente transmitir, fue precisamente conseguir su convocatoria por las constantes reticencias del presidente del PNV, Xavier Arzallus.

(7) Zurutuza, C. La comunicación institucional en momentos de crisis: el asesinato de Miguel Ángel Blanco y la masacre del 11M como paradigmas antagónicos. "La comunicación en situaciones de crisis: del 11M al 14M. Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación, facultad de comunicación, Universidad de Navarra. Ediciones Universidad de Navarra. Eunsa. España. 2006

(8) González, C. "El recuerdo de Miguel Ángel Blanco: un asesinato a cámara lenta". 08/07/07. Consultar documento: <http://www.elmundo.es>.

El día 11 de julio, cuando se reunió por fin la mesa, Xavier Arzallus comentó en un descanso a Carlos Iturgaiz, presidente del PP del País Vasco: “Mira Iturgaiz, ahora estamos todos juntos montados en la ola, pero cuando ésta baje, cada uno nos iremos por nuestro camino y nosotros ya sabemos lo que tenemos que hacer”. ⁽⁹⁾

El día 12 de julio, en los instantes finales de la gran manifestación de Bilbao, ante el clamor popular de “vascos si, ETA no”, Arzallus le dijo a Iturgaiz, “los que gritan eso son los de los autobuses que habéis traído desde Madrid”. ⁽¹⁰⁾

Pocos meses más tarde, el resultado fue el pacto nacionalista de Estella. En el caso de Ermua, la comunicación venció a la política.

4- LOS MENSAJES DE LA CIUDADANIA

Fueron casi seis millones de personas- 5.761.500- las que, según datos oficiales, participaron en las concentraciones convocadas por organizaciones pacifistas o nacidas espontáneamente y que se celebraron en toda España durante esos días.

Desde el mismo momento del secuestro del concejal, los ciudadanos de Ermua fueron los primeros en reaccionar, concentrándose en las calles de un modo espontáneo y permanente.

A partir de ese instante dos fueron los mensajes, claros y rotundos, el primero hacia los políticos: unidad de acción frente al terrorismo, y el segundo, a ETA: liberar a Miguel Ángel Blanco.

Los medios utilizados para comunicar ambos mensajes fueron simples, muchos de ellos auténticos símbolos de la democracia, como las concentraciones, los mensajes en fachadas y balcones, los aplausos, los silencios estremecedores, las manos blancas en alto, los lemas coreados o las vigiliadas de miles de personas concentradas durante dos noches alrededor de las velas.

“Cuarenta y ocho horas a la luz de las velas con la esperanza de que el ser humano prevaleciera sobre la barbarie y el odio. Las velas, colocadas en cualquier lugar, se convertían en santuarios improvisados que atraían de forma espontánea a miles de ciudadanos. Bastaba que una sola persona encendiera una y se sentara junto a ella para que, poco a poco, el lugar y el momento fueran los idóneos para reclamar algo tan elemental como es el respeto a la vida, el principal de nuestros derechos.

Fue suficiente un soplo para apagar todas y cada una de esas velas. El joven concejal fue finalmente asesinado”. ⁽¹¹⁾

Tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco, la revuelta cívica cambió de mensajes pero no de destinatarios. A las instituciones, la petición de unidad no sólo política sino también social, con la finalidad de aislar a los violentos. A ETA, que no habría vuelta atrás, que definitivamente tenían a la inmensa mayoría de la sociedad en su contra y no pararían hasta alcanzar la paz y la libertad.

Consecuencia de este segundo mensaje fue la reacción contra las sedes de HB en distintos municipios.

⁽⁹⁾ y ⁽¹⁰⁾ González, C. "El recuerdo de Miguel Ángel Blanco: un asesinato a cámara lenta". 08/07/07. Consultar documento: <http://www.elmundo.es>

⁽¹¹⁾ Rodríguez Bautista, C. “Ni de derechas ni de izquierdas, Progresista”. Editorial Bubok. España. 2008. p.13

“Con su llama aún encendida en el corazón, miles de personas se levantaron de los santuarios y libres de toda consigna o convocatoria oficial, marcharon codo con codo, con la rabia y el dolor como única bandera. Llenaron las calles del País Vasco y de toda España. ¡Hasta aquí hemos llegado! ¡Basta Ya! Era la respuesta a tanta infamia.

Había comenzado la más genuina y soberana revolución cívica que se recuerda en nuestro país. La clase política en general se veía desbordada en todo momento por la iniciativa espontánea de miles de ciudadanos que decidieron no soportar por más tiempo su sometimiento al terror.

Salían a la calle a gritar que eran libres y querían seguir siéndolo, que los pseudo dioses y salvadores que pretendían decidir el destino de sus vidas no tenían cabida en la sociedad.

Memorable imagen la de los ertzaintzas descubriendo sus rostros, sin miedo, ante las lágrimas y abrazos de los ciudadanos. Que bello ejemplo para el mundo”. (12)

Los mensajes, que durante esos días de julio de 1997 lanzaron los ciudadanos de Ermua y de toda España, tuvieron el eco y el apoyo incondicional de los medios de comunicación al hacer suyos los mismos, darles forma y cobertura mediática y, en definitiva, transformar en estrategia de comunicación política la espontánea rebeldía cívica.

La clase política, por su parte, intentó en todo momento no perder la senda ciudadana, adoptando y haciendo suyos los mensajes que llegaban de la ciudadanía con la finalidad de aprovecharlos políticamente, en una perfecta sinergia que da sentido a la dimensión ascendente de la comunicación.

El éxito inicial, fruto de la comunión existente entre los tres elementos de la comunicación política, opinión pública, medios de comunicación y políticos, dio paso, al cabo de pocos meses, al fracaso en forma de ruptura de la unidad política y social alcanzada.

“La unidad de todos los partidos políticos contra el terrorismo, exigida de forma magistral por la ciudadanía, duró lo que cierto partido nacionalista tardó en darse cuenta que su poder corría peligro.

La consigna entonces era “dirigir la marea antes de que la marea nos arrastre”.

La complacencia de cierta clase política apoyada por poderosos medios de comunicación hizo el resto. Los de siempre terminaron con un sueño maravilloso.

En España podemos llorar todos juntos, pero sólo eso. Enjugarse esas lágrimas es distinto. Cada uno debe hacerlo como pueda, en solitario y, seguramente, mirándose mal unos a otros pensando que el causante de ese llanto es el contrario”. (13)

(12) Rodríguez Bautista, C. “Ni de derechas ni de izquierdas, Progresista”. Editorial Bubok. España. 2008. p.13

(13) Rodríguez Bautista, C. “Ni de derechas ni de izquierdas, Progresista”. Editorial Bubok. España. 2008. p.14

5 - REFLEJO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

El nacionalismo, incapaz de comprender la lógica de la comunicación social en una sociedad democrática, siempre ha buscado nacionalizar a la sociedad a través de unos medios de comunicación que se someten así a la dialéctica "amigo-enemigo". El papel de los medios de comunicación en España, incluyendo la mayoría de los medios vascos, sumándose a la "marea cívica" durante los sucesos de Ermua, supuso otro motivo para la ocasional y puntual estrategia de incorporación a dicho movimiento por parte del nacionalismo durante esos días.

Para analizar como los medios de comunicación encauzaron y plasmaron los mensajes emitidos por los diferentes agentes que participan en la comunicación política, se ha utilizado como guía un resumen de lo publicado en el diario El País entre los días 11 y 27 de julio de 1997, clasificándolo bajo tres premisas: información acerca de la reacción ciudadana ante los hechos, posicionamiento ante dicha reacción plasmada en las columnas de opinión del diario y, por último, la información acerca de la reacción institucional a la revuelta cívica.

5.1- Información acerca de los acontecimientos. El relato de la rebelión cívica.

“La concentración para exigir la libertad del concejal del PP Miguel Ángel Blanco fue convocada ayer para las 20:15. Pero muchos vecinos ya se habían adelantado. Desde que se supo que Blanco estaba en poder de ETA, cientos de ciudadanos de Ermua salieron a la calle para pedir que vuelva a casa”.

El País, viernes 11 de julio de 1997, p.16, Madrid.

“La rapidez con la que los vecinos y las autoridades de Ermua se organizaron fue sorprendente. Al poco de saberse la noticia de su desaparición la gente se olvidó de algunos festejos veraniegos que había en el pueblo y la mayoría de sus habitantes se decidió a caminar para pedir la libertad de su vecino”.

El País, viernes 11 de julio de 1997, p.16, Madrid.

“En Ermua, la noticia del hallazgo del concejal corrió como la pólvora y provocó un estallido de rabia e indignación. Tanto que miles de personas prorrumpieron a coro en gritos de “hijos de puta”, “asesinos”, y “cobardes”, mientras muchos de los vecinos no podían contener las lágrimas. Anoche, un grupo de desconocidos prendió fuego a la sede social de HB”

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.19, Madrid

“El secretario de Estado de Comunicación, Miguel Ángel Rodríguez, puso énfasis en las reacciones surgidas en toda España. “El esfuerzo de solidaridad que han realizado los españoles no ha sido en vano. Los terroristas han despreciado a quienes han salido a la calle para impedir este asesinato”.

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.19, Madrid

“Por otra parte, varios agentes de la Ertzaintza impidieron ayer que tres jóvenes de Jarrai, las juventudes de HB, fueran agredidos por un grupo de ciudadanos que estaba manifestándose en contra de ETA y en protesta por el atentado”.

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.24, Madrid

“Las velas no solo estuvieron encendidas en Ermua. Miembros de la asociación Jóvenes contra la Intolerancia permanecieron encerrados toda la noche en la Iglesia de Nuestra Señora de Atocha.

En el madrileño barrio de Argüelles, en una zona habitual de concurrencia de jóvenes los viernes por la noche, se produjo una concentración espontánea con cerca de un millar de personas”.

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.26, Madrid

“Las espontáneas concentraciones matinales que se repartieron por todo el territorio, congregando en las principales plazas de las ciudades a un millón de esperanzados, desde Santander a Santiago o a Alicante, no sirvieron de nada.

La mayoría de las concentraciones se organizaron sobre la marcha, sin preparativos ni plazo de finalización. Interior contabilizó en total 1.500 manifestaciones y un millón de participantes”.

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.27, Madrid

“Desde el pasado jueves, la respuesta popular ha arrastrado de forma imparable a los políticos”

El País, martes 15 de julio de 1997, p.14, Madrid

“Muchos de los asistentes decidieron dar un paso más y recuperar la calle, que, hasta ahora, parecía patrimonio exclusivo de los violentos. Miles de jóvenes marcharon hacia las sedes y los locales de Herri Batasuna de Bilbao y San Sebastián para gritar su indignación.

En San Sebastián, miles de personas se desplazaron a la sede de HB en la calle Urbietta entre gritos de “¡Ahora la calle es del pueblo!”. En ese momento uno de los ertzainas que formaban el cordón policial se arrancó el casco y la capucha que le cubría el rostro. Su gesto fue imitado por los demás y los manifestantes prorrumpieron en aplausos y vivas a la policía autónoma y algunos abrazaron a los agentes”.

El País, lunes 14 de julio de 1997, p.15, Madrid

“El asesinato de Miguel Ángel Blanco provocó que miles de personas pidieran en Pamplona la suspensión de los *sanfermines* y colocaran sus pañuelos rojos en las verjas de la fachada del Ayuntamiento. Tras una tarde de espontáneas manifestaciones populares de indignación, el ambiente fue haciéndose más tenso hasta que, sobre las cinco de la madrugada de ayer, un grupo de jóvenes provocadores incendiaron la fachada del Consistorio y los miles de pañuelos anudados a ella”.

El País, lunes 14 de julio de 1997, p.20, Madrid

5.2 - Elaboración y exposición de los mensajes de la ciudadanía a través de columnas de opinión. Los columnistas definen el mensaje de la ciudadanía.

“Los partidos democráticos deben hacer el vacío a los violentos y liderar la masiva voluntad expresada ayer en Bilbao. Cientos de miles de vascos que gritaban “¡libertad!, ¡libertad!, ¡libertad!”, como si de una manifestación contra la dictadura se tratase”.

Calleja, José María. “Que no les salga gratis”, En: El País, domingo 13 de julio de 1997, p.28, Madrid

“Usaré una expresión inconveniente, incluso prohibida: patriotismo civil. Por patriotismo no de la tierra, ni de la sangre, sino de la razón y de la vida, millones de personas se arrojaron el viernes y el sábado pasado a las calles y desbordaron la ceguera y la mezquindad de una parte de los profesionales de la política”

Muñoz Molina, Antonio. “Los responsables y los culpables”. En: El País, lunes 14 de julio de 1997, p.12, Madrid

“Pues el pueblo vasco, unánimemente conmovido, ha decidido rebelarse airado contra tan humillante dictadura, protagonizando una insurrección cívica que le permitirá recobrar su vieja dignidad ofendida”.

Gil Calvo, Enrique. “Insurrección”. En: El País, lunes 14 de julio de 1997, p.21, Madrid

“Los líderes políticos, sociales, económicos, sindicales y episcopales presenciaron atónitos la cólera encendida de las familias, de los vecinos, de los trabajadores. Se ha escuchado la expresión de sentimientos auténticos y quien no los tenga en cuenta se labrará el desafecto de una mayoría que ha salido a la calle para clamar llamando a las cosas por su nombre sin eufemismos calculadores.

En adelante, quienes busquen ese recurso se harán acreedores al desprecio de la ciudadanía, de los vecinos, de los electores”.

Aguilar, Miguel Ángel. “Cólera y criterios”. En: El País, martes 15 de julio de 1997, p.24, Madrid

“Es una insurrección frente a la violencia y, al mismo tiempo, contra las debilidades manifestadas en la defensa de la democracia. La reivindicación del orden de los ciudadanos, hecha por los ciudadanos mismos”.

Recalde, José Ramón. “Guerra y paz”. En: El País, viernes 18 de julio de 1997, p.11, Madrid

“Aquí está el origen de la ambigüedad que ha presidido la política antiterrorista a lo largo de estos últimos años y que nos ha conducido a donde nos ha conducido. A que millones de ciudadanos se hayan tenido que tirar a la calle, ante la incapacidad de su sistema político para dar respuesta al problema”.

Pérez Royo, Javier. “El origen de la ambigüedad”. En: El País, viernes 18 de julio de 1997, p.18, Madrid

“En el País Vasco se ha producido una pequeña revolución. Contra el miedo, pero también contra la mentira consentida.

El gesto de los ertzainas quitándose las capuchas y abrazándose con los manifestantes simboliza esa voluntad mayoritaria de resistencia al miedo.

Unzueta, Patxo. “El jardín de plantas carnívoras”. En: El País, sábado 19 de julio de 1997, p.9, Madrid

“Solo un sordo puede ignorar que la respuesta mayoritaria ha sido ésta: porque no queremos que pactéis y confraternicéis con los fascistas que nos amenazan, agraden, secuestran y asesinan”

Unzueta, Patxo. “El jardín de plantas carnívoras”. En: El País, sábado 19 de julio de 1997, p.9, Madrid

“La gigantesca marea social contra ETA también ha llegado, como era lógico, a las salas de Redacción de los periódicos, convertidos, más que nunca, en vehículos de expresión de los lectores. La rebelión social contra ETA y HB debe llevar a los medios de comunicación a reforzar su autonomía informativa frente a las iniciativas propagandísticas de los violentos”.

El Defensor del Lector. ¿Cómo informar del terrorismo? En: El País, domingo 20 de julio de 1997, p.12, Madrid

“Lo que nos ha pasado estos días es que los ciudadanos vascos han pulverizado en la calle ese dogal de la impotencia ante el terror que los partidos democráticos no han sabido romper en 20 años. El reto hoy consiste en traducir ese grito de la calle en lenguaje de la política”.

Juliá, Santos. ¿Fin del apaciguamiento? En: El País, domingo 20 de julio de 1997, p.16, Madrid

5.3 - Consecuencias reflejadas en los medios en forma de decisiones políticas.

“Los partidos políticos se comprometen a dar cobertura a los ciudadanos para que libremente sigan arrinconando a los violentos. Esta idea saldrá previsiblemente de la reunión que hoy mantendrán en Vitoria los integrantes del pacto de Ajuria Enea”.

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.20, Madrid

“Todos los dirigentes de la mesa de Ajuria Enea coincidieron ayer en resaltar, a la vista de la manifestación, que la mayoría de la población quiere que ETA termine de una vez”.

El País, domingo 13 de julio de 1997, p.29, Madrid

“La formidable reacción de la sociedad española ante el asesinato de Miguel Ángel Blanco ha renovado la fe de los demócratas en que el problema del terrorismo de ETA puede ser resuelto por procedimientos estrictamente democráticos. La sociedad se ha manifestado de forma libre en un plebiscito que no tiene parangón en nuestra historia. Esos millones de ciudadanos han exigido coherencia a sus representantes políticos”.

El País, martes 15 de julio de 1997, p.10, Madrid

“Aznar reconoce que la presión de la calle le obliga a cambiar la política antiterrorista”.

El País, 16 de julio de 1997, p.15, Madrid

“La presión social provoca que socialistas y nacionalistas vascos se unan para desbancar a HB de la alcaldía de Mondragón”

El País, jueves 17 de julio de 1997, p.15, Madrid

“El Congreso y el Senado emitieron ayer sendas declaraciones institucionales donde se muestra la disposición a dar cauce legislativo al rechazo masivo del pueblo español, dentro de la unidad de acción de las fuerzas democráticas que han expresado la Mesa de Ajuria Enea y el Pacto de Madrid”.

El País, viernes 18 de julio de 1997, p.15, Madrid

6 - CONCLUSIONES

La valoración final de este estudio se hace desde un doble punto de vista. Por un lado, la repercusión que los sucesos de Ermua tuvieron en el devenir de la lucha contra el terrorismo y, por tanto, sus consecuencias políticas y, por otro, la importancia que la revuelta cívica ha tenido dentro del desarrollo de la comunicación política.

La sociedad vasca ha permanecido durante demasiado tiempo prácticamente muda ante los asesinatos y la violencia de ETA, en una especie de "inhibición" de la personalidad cívica.

El problema de hablar del papel de la sociedad civil, en este caso la sociedad vasca, en la construcción de unas relaciones humanas y sociales más justas, más solidarias y más pacíficas, es el de su enorme debilidad, el de su déficit de civilidad, entendida ésta en un sentido moderno y pluralista. Este déficit se debe, fundamentalmente, a la pervivencia de un imaginario nacionalista, de carácter esencialista y dogmático, desde el que se define la auto comprensión de una buena parte de la población vasca, que se siente parte de un nosotros comunitarista y excluyente de una convivencia verdaderamente democrática. Esto evita la construcción de una sociedad plural.

Desde Ermua, el hartazgo de la sociedad vasca, y española en general, pone en cuestión este axioma. Ermua significa la lucha cívica contra la nacionalización y la conquista de la sociedad desde el poder político.

Por su parte, el nacionalismo vasco, pese a Ermua, ha tratado en todo momento de manejar los tiempos con el fin de revertir el proceso y mantener vivo este axioma. Nunca, hasta ese momento, la ciudadanía había manifestado de forma tan rotunda y masiva su condena a la violencia de ETA lo que provoca que el nacionalismo vasco no tenga más remedio que participar en el movimiento ciudadano de Ermua. Muestra su unidad institucional con el resto de partidos de cara al exterior, pero en el fondo rechaza de plano este movimiento de revuelta cívica y su objetivo es abortarlo lo más rápidamente posible ya que pone en jaque su hegemonía política (Pacto de Estella=Lizarrá).

Las consecuencias políticas de los sucesos de Ermua, por tanto, son enormes y evidentes. Primero, se trata de una revuelta genuinamente cívica y que cambia definitivamente la percepción de la lucha contra el terrorismo en la ciudadanía y segundo, a partir de ese momento se produce una evidente movilización del nacionalismo con el fin de evitar en el futuro una revuelta similar que ponga en peligro la hegemonía del nacionalismo vasco.

En cuanto a la segunda de las conclusiones, podríamos establecer que la comunicación política, al ser uno de los pilares de la democracia activa, evita la reclusión del debate político en si mismo. El otro pilar es, sin duda, la participación ciudadana, no solo acudiendo a las urnas cada cuatro años sino haciendo de dicha participación un ejercicio de responsabilidad, construyendo y aportando al desarrollo de la sociedad. Para ello es necesario crear una conciencia ciudadana mediante el gesto de promover la actividad política como elemento habitual de nuestras vidas, concitando el interés ciudadano por todas y cada una de las cuestiones que nos afectan y favoreciendo

la vías de participación en dicha actividad. En definitiva, se trata de no delegar y ejercer la democracia, como protagonistas de la misma que somos, estableciendo una comunicación bidireccional.

En relación a esa comunicación bidireccional entre gobierno y ciudadano, a través de los medios, el sociólogo francés Jean Mouchon, habla de los modelos de intercambio y se refiere al modelo interactivo que se caracteriza por poner en relación directa y prolongada al público con el político y en el cual, la opinión pública es recogida in situ, descartando la idea de la manipulación de la opinión por medio de posibles mecanismos de control o censura. ⁽¹⁴⁾

Esto es lo que hace de la rebelión cívica en Ermua un ejemplo único y excepcional, donde la ciudadanía ejerció un derecho y una responsabilidad que la situó, en un momento de crisis, en un plano de igualdad real frente a los poderes políticos y donde la interacción en la esfera pública entre ciudadanía, medios de comunicación y políticos, permitió la incorporación a dicha esfera de las demandas de la sociedad contribuyendo, de esa manera, a un desarrollo plural de la democracia.

Hay que poner de manifiesto que la falta de participación ciudadana activa pervierte, no sólo la democracia, sino también a la sociedad que hace dejación de la misma, condenándola a convertirse en sujetos pasivos de la acción política y, por tanto, moldeable por unos pocos.

La reacción ciudadana de julio de 1997, como ejemplo excepcional de utilización de la democracia, contiene todos los elementos que dan valor al concepto de comunicación política. Su fracaso, a los pocos meses, nos muestra posiblemente muchas de las claves de la situación de crisis que vive España en la actualidad.

⁽¹⁴⁾ Mouchon, J. (1999). "Política y Medios". Barcelona, Editorial Gedisa.

7 - BIBLIOGRAFIA

- Carlos Martínez Gorriarán. "¿En silencio o a voz en grito?, en Bakehitza/Palabras de paz. Ibid.
- Eduarne Uriarte. (2001), "La sociedad civil contra ETA". Claves de razón Práctica. N.111.
- El País entre los días 11 y 27 de julio de 1997. Madrid.
- González, C. "El recuerdo de Miguel Ángel Blanco: un asesinato a cámara lenta". 08/07/07. Consultar documento: <http://www.elmundo.es>.
- Mouchon, J. (1999). "Política y Medios". Barcelona, Editorial Gedisa.
- Rodríguez Bautista, C. (2008), "Ni de derechas ni de izquierdas, Progresista". Madrid. Editorial Bubok.
- Sabucedo, J.M, Rodríguez, M. y López López, W (2000), MOVILIZACION CONTRA LA VIOLENCIA POLITICA: SUS DETERMINANTES. Colombia. Revista Latinoamericana de Psicología, año/vol.32, número 002.
- Wolton, Dominique. (1998), "La comunicación política, construcción de un modelo" En Marc Ferry, Luc. Wolton Dominique y otros: "El nuevo espacio público", Editorial Gedisa.
- Zurutuza, C. (2006), *La comunicación institucional en momentos de crisis: el asesinato de Miguel Ángel Blanco y la masacre del 11M como paradigmas antagónicos*. "La comunicación en situaciones de crisis: del 11M al 14M. Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación, facultad de comunicación, Universidad de Navarra. Ediciones Universidad de Navarra. Eunsa.